

N. de la R.— Este amplio análisis de la situación argentina y de lo que el futuro depara a este país, fue escrito antes de que las fuerzas armadas tomaran el poder y depusieran a la presidenta Isabel Perón.

(Tercera y Última Parte)

Tal y como sobrevivió, el peronismo no fue más que un sistema complejo de corrupción. Un gobierno peronista invocó el principio de la justicia social y dijo que buscó la redistribución del ingreso del rico al pobre, pero de paso auspició una mano de obra ineficaz y un ausentismo que en las grandes fábricas llegó a ser de 20%. Los funcionarios influyentes, líderes sindicales y hombres de negocio se enriquecieron.

Los sindicatos —que no están sujetos a auditorías— percibían más o menos unos 300 millones de dólares (3 mil 750 millones de pesos) al año por concepto de cuotas y pagos gubernamentales de asistencia social.

Gran parte de este dinero se invirtió en oficinas lujosas, hoteles, centros vacacionales y clínicas para los afiliados y sus familias. Pero cada vez hubo mayores rumores —y en ciertos casos comprobados— de que los fondos sindicales sirvieron para que los líderes compraran bienes raíces o montaran negocios particulares a través de empresas pantalla.

El Ministerio de Bienestar Social recibió cientos de millones de dólares de la lotería, carreras de caballos, casinos y loterías privadas.

Hay declaraciones juramentadas que señalan que los fondos del ministerio se utilizaron para comprarle armamentos al grupo Triple A y para costear los pagos ilegales de bienes raíces y contratistas. Se dice que éstos, a su vez, contribuyeron con determinado porcentaje de lo que recibían.

Este fue el terrible legado de María Estela Martínez viuda de Perón. Esta careció de la pasión, carisma y magnetismo de su antecesora, Eva Perón, que en realidad fue una verdadera lideresa. Dicen que lo que sabe de política lo aprendió al lado de Perón, pero que jamás le puso atención a lo que éste explicaba.

Isabelita, que en la actualidad cuenta 45 años, nació y fue educada en la provincia de La Rioja. Fue la hija mayor de un gerente bancario que murió cuando María Estela era una niña. No terminó los estudios secundarios y se trasladó hacia Buenos Aires, donde estudió ballet y bailes modernos.

En 1956 estaba de gira con una compañía artística. Conoció a Juan Domingo en Panamá; luego se reuniría con él en el exilio. Dejó al elenco y acompañó al ídolo derribado a España, donde se casó.

Llegó a la Presidencia tras la muerte de su marido y volteó en busca de ayuda hacia López Rega, que fue secretario particular de su esposo y luego se convirtió en el guía espiritual de la viuda. Después de que lo obligaron a renunciar en junio de 1975, sólo se escucharon los consejos de los "leales" derechistas. El nuevo círculo de amistades "excomulgó" a quienes no estaban de acuerdo con sus opiniones.

CONFLICTOS DEL PERONISMO

Fue la fórmula perfecta para un aislamiento del pueblo. Las relaciones excelentes de trabajo que Juan Domingo Perón tuvo con los líderes de los partidos de oposición, como Ricardo Balbín, se desquebrajaron. Si había fisuras en el movimiento peronista, de pronto se volvieron grietas amplias. Los conflictos internos del peronismo paralizaron la acción gubernamental.

Los comandantes de las fuerzas armadas observaron los acontecimientos con profunda atención. Se dieron cuenta de que cuando los altos jefes militares apoyaron en 1972 la decisión del general Lanusse, de per-

Argentina, el Tobogán del Miedo

+ Con un Riguroso Plan Antisubversivo, Videla Evitará
que Otros Generales Represivos se le Adelanten

+ La Solución de Males es "Matar Cuando Menos
10 mil Personas", se oye Decir a los Militares

Por Juan DE ONIS

(c) 1976, The New York Times Special Features

Exclusivo para EL SOL DE MEXICO

mitirle el retorno a Perón, al entonces presidente estaba comprometiendo a los militares a un plan político para el retorno a la democracia bajo el mando de Juan Domingo.

Por aquel entonces se pensó que, entre dos males, era preferible que los elementos revolucionarios peronistas ejercitaran sus derechos políticos a través de un sistema democrático, en vez de que —apoyados por los movimientos juveniles— tomaran el poder por la fuerza.

El tiempo no pasa en vano. Muere Perón; Lanusse se retiró. Cayó Isabelita. Surgió la nueva casta de generales y almirantes. Dominaron al ejército, la marina y la aviación, pero para ello tuvieron que enfrentarse contra todo el mundo. Fue la rivalidad más seria desde la guerra con Paraguay, y de esto ya pasaron 100 años.

Ahora están obsesionados en las maniobras contra los guerrilleros. A través de decretos de urgencia, aprobados en septiembre pasado, los comandantes militares asumieron funciones policíacas en toda la nación. No pasa día sin que haya misiones secretas e incursiones de inteligencia. Más de 3 mil personas están en la cárcel, acusadas de "sospechosas", sin derecho a fianza. Y a cada rato se oye decir a los comandantes militares que "hay que matar cuando menos a 10 mil personas" para solucionar los problemas de Argentina.

Jorge Rafael Videla, teniente general de 51 años comandante en jefe

del ejército, al frente de la nueva Junta Militar que gobierna el país, está considerado como un soldado profesional competente y moderado.

FRENTE DE LAS FUERZAS ARMADAS

En diciembre pasado las fuerzas armadas mantuvieron un frente unido contra un movimiento alista de los miembros derechistas de las fuerzas aéreas que exigían que el ejército derribara a la señora Perón. La incipiente rebelión fue aplastada pero Videla tuvo que hacer apelar en favor de "cambios profundamente patrióticos" en el manejo de los asuntos gubernamentales.

María Estela dijo que jamás renunciaría a la Presidencia, pero de todas formas fue derrocada.

Señalan los comandantes militares que no les interesa una dictadura militar a largo plazo y que sólo quieren el poder el tiempo necesario para restaurar las condiciones para otro mandato democrático. También lo dijeron así en el pasado, pero pasaron 6 años para que una junta militar encabezada por Onganía se decidiera a convocar a elecciones, y sólo debido a la presión de una crisis política.

FIN

(Prohibida la reproducción total o parcial)



ISABELITA... Careció de la pasión, carisma y magnetismo de su antecesora, Eva Perón



RAFAEL VIDELA... Está considerado como un soldado profesional competente y moderado